

## ***Inicial. Revista de la nueva generación (1923-1927)***

Cinthia Meijide

*Inicial. Revista de la nueva generación* se publicó en Buenos Aires entre octubre de 1923 y febrero de 1927. Durante este período, aparecieron once números consecutivos y dos números 5, cuya periodicidad mensual comenzó a espaciarse a intervalos más prolongados e irregulares a partir del nº 4. *Inicial* intervino en el campo intelectual local con un gesto de ruptura inaugural orientado a conquistar un espacio propio para una nueva generación de intelectuales y artistas. Su estrategia de irrupción en la escena intelectual y literaria llevó el sello del origen, la fundación y la novedad de un proyecto colectivo que nombró una voluntad de renovación estética e ideológica fundada en una ruptura generacional. Junto a publicaciones como *Proa* y *Martín Fierro*, *Inicial* formó parte de la constelación de revistas que durante los años veinte organizaron un espacio común de vanguardia identificado por sus integrantes como un “frente único” generacional.

El grupo redactor original estuvo conformado por Roberto Ortelli, Alfredo Brandán Caraffa, Homero Guglielmini y Roberto Smith. Todos ellos eran jóvenes universitarios que habían comenzado a publicar y a delinear sus trayectorias intelectuales en la revista *Nosotros*. Una primera periodización de la publicación permite identificar una ruptura en el grupo redactor durante los primeros meses de 1924. Disputas apenas aludidas por Brandán Caraffa en las páginas de *Inicial* como “divergencias ideológicas y sentimentales” motivaron la aparición de dos números 5 (abril y mayo de 1924) y el alejamiento de Brandán de la redacción de la revista, quien en lo sucesivo participará junto a Jorge Luis Borges, Ricardo Güiraldes y Pablo Rojas Paz en la fundación de la segunda *Proa*, quedando *Inicial* en manos del grupo nucleado en torno a Guglielmini. A excepción de Roberto Ortelli, que participa en la redacción de los dos nº 5, junto a

Brandán marchan a *Proa* los redactores y el director artístico del nº 5 aparecido en abril.<sup>1</sup> Con posterioridad a esta escisión, *Inicial* incorporó a la redacción a V. Ruíz de Galarreta, Miguel A. Virasoro, Héctor M. Irusta, Armando Levene, Manuel Juan Cruz, Vicente Fatone, Horacio Ferreyra Díaz, Ricardo E. Molinari y Carlos María Onetti. Además de los artículos frecuentes de sus redactores, en *Inicial* colaboraron Francisco Luis Bernárdez, Emilia Bertolé, Jorge Luis Borges, Eduardo González Lanuza, Raúl González Tuñón, Héctor M. Irusta, Andrés L. Caro, Cayetano Córdova Iturburu, Santiago Ganduglia, Julio V. González, Elías Castelnuovo, Eduardo Keller Sarmiento, José S. Tallón, Álvaro Yunque, José González Carbalho, entre otros.

En *Inicial*, la cuestión generacional constituyó el núcleo central de diferenciación y legitimación de la publicación, su principal estrategia de posicionamiento en el campo intelectual y el eje que organiza y mantiene cohesionado un corpus heterogéneo y ecléctico. La “nueva generación” funcionó como el gran elemento ordenador y acumulador de un proyecto editorial que hizo de la juventud su objeto y sujeto privilegiado. Definida con rigor etario, la nueva generación de *Inicial* incluyó a colaboradores que, salvo escasas excepciones, contaban con menos de treinta años al momento de publicar en la revista. Asimismo, esta nueva generación imaginó su origen y fundación como efecto y respuesta a “la inestabilidad vital que propagó la guerra”, cuyas consecuencias políticas, ideológicas y estéticas se tematizan ampliamente en las páginas de la publicación. Por otra parte, la pertenencia universitaria de los jóvenes redactores delineó otra zona de ruptura generacional: *Inicial* se presentó a sí misma como una revista de la juventud de posguerra y simultáneamente como un órgano de los jóvenes estudiantes que protagonizaron la Reforma Universitaria, a la que Carlos Cossio caracterizó como “la primera obra colectiva, o por lo menos la más grande, de la Nueva Generación”.

En los doce números de *Inicial*, la literatura, la crítica teatral y plástica conviven con exámenes filosóficos y consideraciones políticas que no arman un programa

---

<sup>1</sup> Nos referimos a Luis Emilio Soto, Roberto Cugini, Raúl González Tuñón y Dardo Salguero Dela-Hanty. En el nº 1 de *Proa*, la revista informa que todos ellos “se han refundido con nuestra revista, entrando a formar parte de la redacción de la misma”.

definitivo. Los jóvenes que escribieron en *Inicial* tuvieron plena conciencia de las inconsistencias y fluctuaciones ideológicas y estéticas de su empresa editorial, ellos mismos señalaron que “el mundo es un gigantesco laboratorio” y, en consecuencia, los textos incorporados a la revista dejaron constancia de la ansiedad analítica con la que examinaron todas las excitaciones contemporáneas. Sus páginas están plagadas de ensayos y errores, de avanzadas y repliegues que caracterizaron a muchas otras experiencias del período de entreguerras. No sin oscilaciones, sus redactores señalaron al materialismo y al positivismo como ideologías perimidas, sintetizadas en el campo intelectual local en la figura de José Ingenieros. En los sucesivos números, la revista recortó progresivamente un mundo de oposiciones: en sus páginas hay lugar para denostar a Martínez Zubiría, Gálvez, Groussac, Payró y al “ventrílocuo” y “poéticamente detestable” Lugones.

La confirmación reiterada de la decadencia del Viejo Continente acompañada muchas veces por una sobreactuación de orfandad, no impidió que los jóvenes intelectuales y artistas nucleados en *Inicial* continuaran en diálogo con las novedades del pensamiento europeo y buscaran maestros en “los viejos” exponentes de la cultura local, entre los cuales Ricardo Rojas representó el papel de intérprete de las inquietudes que agitaban a los jóvenes. La “nueva sensibilidad”, que funcionó como el par complementario de la “nueva generación”, habilitó la incorporación de elementos de intensa reacción al positivismo, como el vitalismo de Bergson y Nietzsche, el decadentismo de Spengler, combinados a veces de maneras sorprendentes para el lector del presente con tópicos fascistas, arielistas, antisemitas, americanistas y elementos modernistas y de las vanguardias estéticas como el futurismo, el ultraísmo y el expresionismo.

En el terreno político, la publicación prestó atención a los vaivenes de la política universitaria y a los fenómenos contemporáneos de la Revolución Rusa, el fascismo italiano, la ocupación franco-belga del Ruhr y la situación general de la Europa de posguerra. En el espejo violento de Europa, América proyectó su imagen de continente pacífico y teatro del futuro. Como generación nueva del mundo nuevo, los hombres agrupados en torno a la publicación promovieron a partir de 1924 una campaña de

“americanismo práctico”, que incluyó el envío de delegados a Río de Janeiro y Montevideo para promover lazos internacionales con las juventudes del continente. Asimismo, participaron del Comité Organizador del Congreso de la Juventud Iberoamericana con una serie de proposiciones que incluyeron el repudio a las dictaduras militares y a las actitudes de los intelectuales que las respaldaron, la denuncia del imperialismo yanqui, la crítica a la doctrina Monroe y al panamericanismo promovido por los Estados Unidos y la revisión del “concepto clásico y tradicional de democracia”.

En el plano artístico y literario, *Inicial* incluyó colaboraciones que la conectan con las dos grandes geografías de la literatura argentina de la década del veinte, por lo que la publicación constituye un testimonio de yuxtaposiciones, convivencias y balanceos tanto ideológicos como estéticos. En sus páginas Borges escribió sobre la “generalización de lo intenso” operada por el expresionismo alemán; Roberto Smith proclamó a *Tinieblas*, de Elías Castelnuovo, como “el libro que todos hubiéramos querido escribir”, saludando la representatividad de los obreros, prostitutas, vendedores de diarios y atorrantes que transitan las tinieblas; Roberto Ortelli celebró el temperamento crítico de Córdova Iturburu y lo que hay de poética ultraísta en *Fervor de Buenos Aires*; González Lanuza apuntó “la excelencia de la fórmula que proclama: el arte por el arte”, mientras Álvaro Yunque condenó a la sociedad capitalista y a la teoría del arte por el arte como responsables de la “estupidez sensiblera” del teatro local; Castelnuovo encomió la obra de Guillermo Facio de Hebequer, en tanto sus dibujos logran asignar al arte “una misión sociológica de comunión y de redención humana sin la cual el arte no tendría ninguna razón de ser”. Asimismo, en el nº 6 se celebró la creación de la Asociación Amigos del Arte, en tanto el establecimiento de “agrupaciones de tipo netamente europeo” proporcionaba un estímulo a los intentos de “elevación cultural”; y en el nº 10 se transcribió una selección del *Índice de la Nueva Poesía Americana*, cuya primera edición se publicó en los talleres de la Sociedad de Publicaciones El Inca, editorial asociada a *Inicial*. Como ha señalado Fernando Rodríguez (1999), la lectura de la revista invita a pensar en zonas de influencias comunes e

inquietudes temáticas que cruzaron el campo intelectual durante el período de entreguerras.<sup>2</sup>

En medio de un escenario simulado, a veces artificialmente vacío y por momentos poblado de enemigos y antagonistas, los jóvenes de *Inicial* enunciaron una voluntad de acción que pretendió trascender el proyecto editorial para extender la novedad generacional hacia todos los frentes. Como ha señalado Alejandro Eujanian, *Inicial* diseñó un campo de conflicto amplio, cuya existencia “revelaba que ya antes de desatarse la crisis política y económica de los años '30, se había abierto en la Argentina una brecha ideológica respecto del pasado y contra sus herederos del presente, que parecía prácticamente imposible de salvar” (1999: 69).<sup>3</sup> Con contradicciones evidentes, los redactores y colaboradores de *Inicial* condenaron a sus predecesores y esbozaron un proyecto editorial que funcionó como un banco de pruebas alimentado por todas las agitaciones del presente.

Ciudad de Buenos Aires, mayo de 2021

#### Cómo citar

Meijide, Cinthia, “Presentación de *Inicial. Revista de la nueva generación*”, *Ahira. Archivo Histórico de Revistas Argentinas*, <https://ahira.com.ar/revistas/inicial-revista-de-la-nueva-generacion/>, Ciudad de Buenos Aires, mayo de 2021. ISSN 2618-3439

---

<sup>2</sup> Fernando Rodríguez, “*Inicial, Sagitario y Valoraciones. Una aproximación a las letras y la política de la nueva generación americana*”, Saúl Sosnowski, (editor), *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 1999; pp. 217-248.

<sup>3</sup> Alejandro Eujanian, *Historia de revistas argentinas. 1900-1950. La conquista del público*, Buenos Aires, Asociación Argentina de Editores de Revistas, 1999.